Presentación

La marcha de los acontecimientos es sumamente dinámica y los avances a ellos no corre a la misma velocidad. Aun así, el trabajo académico, en su dimensión de investigación, afronta el reto de lograr la comprensión de los diversos y muy complejos procesos de nuestra realidad. En este sentido, el esfuerzo intelectual de explicar los diferentes frentes del mundo humano, tampoco se detiene. Bajo dicho contexto, la *Revista Gestión y Estrategia,* mantiene un perfil abierto, no dedicado a asuntos monográficos, lo que permite atender temas de diversa índole y desde muy diversas posiciones analíticas.

Sin duda, contribuir intelectualmente en esta gran labor es uno de los pilares que le dan sentido a nuestro trabajo, el cual desde diversos campos se ocupa de estudiar lo que ocurre en el gran territorio del quehacer administrativo. No es poca cosa la labor de organizar o buscar ordenar, la vida humana, tan controvertida y difícil. Bajo esta consideración, los diversos trabajos de investigación se interesan, ahora más que antes, en espacios más acotados del contexto social. Si en otros tiempos se buscaba producir modalidades analíticas holísticas, los rangos medio y específico tienen mayor peso, aunque sin dejar de lado los aportes heredados desde visiones totales.

Desde esta perspectiva, asumimos el aporte de nuestra revista a la producción de conocimiento. Cada uno de los artículos son pequeños trozos de la realidad tomados para su estudio. Es de manera particular que se les interviene, al actuar en esos espacios se busca contribuir a solventar limitaciones e impulsarlos hacia adelante ¿cómo, es la cuestión clave? Sin duda, cada uno de los trabajos de este número es representativo de nuestra tarea editorial.

Iniciamos con el trabajo de Daniel Zorrilla quien aborda un ámbito históricamente relevante por el papel que ha jugado en la atención de la población marcada por las carencias. Se trata de las organización sin fines de lucro, que, en las últimas décadas, con la aparición de las grandes fundaciones de empresa, ha padecido en posibilidades de consolidación. En este sentido, Daniel Zorrilla ha examinado este tipo de organizaciones en México, revisando desde sus dimensiones hasta sus alcances. Lo primero que destaca es lo acotado de ambos aspectos, lo cual no es nada alentador dadas las condiciones de atraso que imperan en grandes sectores poblacionales. Para el autor, después de evaluar con mayor detalle el sector y constatar la generosidad y solidaridad en México, plantea que no hay institucionalidad al respecto, en todo caso, se trata de respuestas informales, por tanto, esporádicas. En estas condiciones, el problema fundamental que enfrenta el sector dice, el autor, es la falta de institucionalización y un entorno legal y fiscal poco favorable. Al final, propone alternativas de solución, para solventar las restricciones formales y promover una mayor colaboración entre el gobierno y la sociedad civil para hacer más consistente el trabajo filantrópico.

Nuestra segunda entrega, el trabajo de Eylin Jorge Coto y Jorge Luis Álvarez Morales, se interesan en lo que denominan los "procesos formales de capacitación", en virtud de las ventajas que producen a las organizaciones. Los autores ponen especial énfasis en destacar lo positivo de la capacitación en organizaciones económicas de pequeño calado, como las sociedades cooperativas. Lo relevante del trabajo es señalar la existencia de actividades de esta índole que no se apegan a marcos de actuación éticos y, por tanto, alejados de conocimiento especializado, al que ellos denominan

"conocimiento científico". Bajo estas condiciones su objetivo es realizar un análisis de los procesos de capacitación en entidades económicas como las señaladas, es decir, las cooperativas al analizar un caso cualitativamente, para ubicar los aspectos relevante al momento de ofrecer servicios de esta índole. La metodología utilizada es precisa y bien conviene revisarla.

Diego Cárdenas, Israel Cruz y Bernabé Lugo Neria se ocupan de recuperar, revisar lo qué nos ofrece teóricamente el institucionalismo para estudiar las organizaciones. El trabajo presenta una revisión de los contenidos analíticos desde tres disciplinas de las ciencias sociales. En general, el objetivo de los autores es proveer de un marco teórico para conocer las instituciones y estudiar, a la vez, las organizaciones y posibilitar la comparabilidad de diversos aspectos, entre ellos el cambio, o como se señala en el documento, "los cambios que se acentúan en el institucionalismo en su relación con las organizaciones". Esto implica incorporar la técnica de investigación documental con el propósito de conocer la trayectoria de todo tipo de instituciones. En especial, cabe destacar, lo que se considera relevante en este trabajo es que el andamiaje teórico-conceptual del nuevo institucionalismo provee de herramientas para el análisis de las organizaciones. Para mostrar lo anterior, se presenta "una matriz conceptual comparativa entre el nuevo institucionalismo político, económico y sociológico con sus respectivas categorías analíticas derivadas de la revisión documental". Sin duda, estos elementos son de gran utilidad para contar con definiciones conceptuales de mucha utilidad.

En nuestra cuarta entrega Erik Geovany González Cruz, reflexiona acerca de la organización ética y el sujeto organizacional, estas reflexiones se apoyan en una base analítica, fundamentalmente provista por la filosofía. Sin mencionar ninguna referencia en particular, el artículo se apoya en razonamientos consistentes, para sostener lo que denomina argumentos "que construyen el ser de la ética y del sujeto", y avanzar al plano de su interés, el sujeto organizacional y la organización ética. Precisar esto, permite al autor "profundizar" para conseguir el objetivo que propone, fijar la relación de los conceptos de que se ocupa: sujeto organizacional y organización ética.

Al final de nuestro número, Ana Yely Pérez Dámaso y Roberto A. Mejía Fonseca, tratan un tema relevante por el grado de afectación que produce socialmente el consumo de drogas. Para los autores, es relevante revisar la forma en que se gestiona la atención de la población que consume estupefacientes. Para ellos resulta relevante mejorar la atención que se ofrece en la materia. Es la gestión estratégica y su instrumental lo que debe permitir mejoras en este plano. Lo primero es revisar la forma del diseño y su implementación en materia del consumo de drogas en México, donde no se ha producido, desde el plano nacional, el conocimiento necesario para actuar acorde a nuestra realidad. Por el contrario, se ha recurrido a modelos producidos en el exterior, lo que significa la no aclimatación de estos. Esto significa, y es lo más relevante para los autores, lo deficiente de la identificación del problema. Si no se precisa correctamente la problemática, los resultados serán inadecuados.

Como se observa, una vez más, cumplimos con el sentido de existencia de nuestra revista, pluralidad temática y cognoscitiva y les invitamos a acceder a nuestra página web, consultar los números anteriores e invitarlos a colaborar con nosotros.

Benito León Corona
Presidente